

SECTORIAL DE OLEAGINOSAS BOLIVIA

Con información al 31 de diciembre de 2023

La Paz, 25 de junio de 2024

Equipo de Análisis

Eduardo Armaza
earmaza@ratingspcr.com (591) 2 2124127

Racionalidad

La producción mundial del grano de soya es liderada por Brasil, Estados Unidos y Argentina, países que extendieron su producción en grandes proporciones mediante el respaldo de la biotecnología, mecanización y el fortalecimiento de las comunicaciones. Mientras que, la producción de girasol, de menores magnitudes, es liderada por Rusia, Ucrania y la Unión Europea. La producción de estas oleaginosas estuvo determinada por la fuerte demanda de China por soya, de India por aceites, el comportamiento de los precios y factores climatológicos, entre otros.

En Bolivia la producción oleaginosa es liderada por la soya en un 94% y el restante 6% por el girasol. El desarrollo de la industria oleaginosa se ve limitado por la producción de granos, al ser estos la materia prima, con una producción de alrededor de 3 millones de toneladas por año, mientras que la industria oleaginosa tiene la capacidad de procesar casi 5 millones de toneladas. Asimismo, el rendimiento de los cultivos se ha mantenido constante, mientras que a nivel internacional actualmente la producción de soya es determinada predominantemente por el rendimiento de los cultivos. Se debe resaltar que, la industria oleaginosa es crucial para otras industrias también al abastecer en el mercado interno de subproductos para la alimentación del sector pecuario.

La soya y sus derivados presentan una contribución de 16,09% dentro del total de exportaciones del país, lo que resalta su importancia. Por su parte, el girasol y sus derivados representan el 1,34% del total de exportaciones, de forma que, las oleaginosas en su conjunto permiten un importante ingreso de divisas.

Participan de las exportaciones, empresas privadas de capitales nacionales y extranjeros, las más importantes accedieron a financiamiento mediante el mercado de valores y el sector bancario para cubrir inversiones y necesidades de capital de operación.

La expansión del mercado sojero se ajusta a las regulaciones estatales que condicionan la exportación cumpliendo la cobertura de la demanda del mercado interno, al considerarse a la soya un alimento estratégico. Entre los principales factores que podrían contribuir al crecimiento del mercado de oleaginosas está la generación de condiciones para el acceso a biotecnología, que permitan mayor rendimiento por hectárea.

Resumen Ejecutivo

Posición a nivel Internacional. Bolivia se encuentra en el décimo puesto en producción mundial de soya, mientras que en el puesto número 13 para girasol, teniendo un rol no relevante, debido al realce en la producción de los demás productores por la implementación de tecnología que permite producir mayores cantidades por hectárea cultivada, transfiriendo la competencia al indicador de rendimiento por hectárea.

Producción de soya boliviana. La producción oleaginosa en Bolivia es liderada por la soya (94%), seguida del girasol (6%). La producción de soya en Bolivia se concentra en Santa Cruz en la Zona Integrada y en la Zona Este, presentando dos épocas de cosecha: en verano y en invierno. La producción depende mucho de las condiciones climáticas.

Importancia de la Industria. La industria oleaginosa es crucial para otras industrias al abastecer en el mercado interno de subproductos para la alimentación del sector pecuario. Los principales productos de las industrias oleaginosas son los aceites comestibles y subproductos como la harina solvente de soya, el aceite crudo, la cascarilla de soya y la lecitina.

Situación de la Industria. Las principales empresas inmersas en el mercado oleaginoso boliviano son Industrias de Aceite S.A., Gravelat Bolivia S.A., Industrias Oleaginosas S.A., Sociedad Agroindustrial Nutrioil S.A. y Procesadora de Oleaginosas Prolega S.A. las cuales poseen capitales nacionales y extranjeros y se financian mediante el mercado de valores y el sector bancario. Muestran un debilitamiento en los indicadores de cobertura, solvencia y rentabilidad, por el contexto desfavorable de precios internacionales y disponibilidad de materia prima local. Mientras que, la liquidez y endeudamiento son adecuados.

Exportaciones y mercados destino. Las exportaciones de soya y derivados del girasol tuvieron sus mayores niveles en 2021 y 2022. En 2023 las exportaciones de ambas oleaginosas presentan contracción, principalmente por el efecto precio. Los principales derivados de soya que exporta Bolivia son torta y aceite en bruto; mientras que de girasol el aceite en bruto. Asimismo, los principales destinos de las exportaciones de oleaginosas de Bolivia son Colombia, Perú y Ecuador.

Comportamiento de los precios. Los precios de los granos del sector oleaginoso dependen del volumen de producción mundial, de la demanda de estos, de los factores climatológicos, las expectativas de siembra y cosecha, además de factores extraordinarios como la Pandemia, conflicto bélico entre Rusia – Ucrania y otros geopolíticos. En 2023 el comportamiento de los precios fue descendente, con retrocesos más marcados en los aceites frente al grano de soya. Adicionalmente, los aceites presentan un mayor nivel de variabilidad en los precios.

Proyecciones Internacionales. Según la publicación OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032, se espera que la producción mundial de soya alcance 415 millones de toneladas métricas, con un crecimiento de 0,9% por año y que las importaciones de China crezcan a razón de 0,7% por año hasta llegar a 102 millones de toneladas métricas en 2032.

Contexto Internacional

La principal oleaginosa a nivel mundial es la soya, por lo cual es importante conocer a los participantes más significativos en el cultivo de esta. Según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA por sus siglas en inglés) en 2023 hubo una producción mundial de 396,73 millones de toneladas métricas, donde los grandes productores de soya son: Brasil con el 39% de la producción mundial, Estados Unidos con una cuota de 29% y Argentina con 13%, estos países han implementado nuevas tecnologías en su producción, mismas que generan un mayor rendimiento sin la necesidad de ampliar mucho las superficies cultivadas. De esta manera, el *driver* fundamental de su producción se sitúa en el rendimiento y no así en la superficie de cultivos.

Por su parte, Bolivia se encuentra en la décima posición de productores mundiales de soya, con una participación de 1%, que equivale a 3,65 millones de toneladas, justo por debajo de productores como Rusia y Ucrania, con participaciones ligeramente mayores, que mantienen relevancia a pesar del conflicto bélico.

El principal destino de la producción mundial es China, que compra más del 60% de la soya comercializada en todo el mundo. En 2023 las importaciones chinas de soya aumentaron un 11,4%

respecto a 2022, hasta alcanzar 99,41 millones de toneladas, por impulso de mayores compras a Brasil ante los bajos precios que este reportó por una cosecha abundante. Este aumento en las importaciones de soya se explica en parte por la mayor demanda de harina de soya para alimento de la cabaña porcina, que experimentó fuertes ampliaciones, así como industrialización de granjas.

No obstante, cabe señalar que, la cabaña porcina de China experimentó una contracción drástica en noviembre, debido a la decisión de los ganaderos de sacrificar cerdos en un intento por superar bajos beneficios, altos costos y un brote de peste porcina africana. Situación que podría disminuir la demanda de harina de soya en 2024, en conjunto con las medidas de seguridad alimentaria impuestas por el gobierno chino, que buscan que los ganaderos cambien a mezclas de alimento bajas en proteínas.

Una oleaginosa también importante en el mundo y que es producida en Bolivia, es el girasol. La producción mundial de este en 2023 es de 54,80 millones de toneladas métricas, cuyos principales productores en el mundo son: Rusia con un 31% de participación, Ucrania con 26% y la Unión Europea con 18% de cuota. Bolivia se sitúa en el puesto 13, con una cuota inferior al 1% y una producción de 330 miles de toneladas métricas.

Por otro lado, los gobiernos de distintos países, entre ellos, Estados Unidos, Indonesia y Brasil están incentivando fuertemente la producción de biocombustibles. El más conocido es el etanol, cuyos principales insumos son la caña de azúcar y el maíz, mientras que también hay una tendencia del biodiésel, mismo que se deriva de grasas, como el aceite vegetal, donde tendrían un rol importante las oleaginosas. En contrapartida, el uso de orígenes vegetales para la generación de biocombustibles podría reducir la oferta disponible para la industria alimenticia.

Producción de Soya en Bolivia

El cultivo de soya se inició por los años 60 en el departamento de Santa Cruz por iniciativa de colonias extranjeras que se asentaron para su autoconsumo y para disponer de pequeñas cantidades destinadas al mercado local.

Con el paso de los años, se consolidó la producción específicamente en dos zonas:

Zona Integrada (Chané Peta Grande, Montero-Yapacaní, Okinawa-Chané, Central Integrada), donde la producción se realiza en épocas de invierno y verano y la Zona Este (Pailón Sur, Pailón Central, Tres Cruces, Pozo del Tigre, Cuatro Cañadas, San Julián, San José de Chiquitos), zona en la que se desarrolla únicamente en la estación de verano.

Por lo tanto, es en la época de verano e invierno donde la soya es cosechada, y cuyos volúmenes de producción están condicionados a factores climatológicos.

La mayor parte de productores son locales, seguidos de japoneses, brasileños, menonitas y otros que se arraigaron en la zona, cuyos centros de acopio están instalados alrededor de las zonas soyeras del departamento de Santa Cruz (zona de expansión y zona norte integrado).

Características del Sector

La cadena de las oleaginosas involucra la producción de las oleaginosas: soya y girasol y su industrialización, de la que se obtienen aceites crudos, cascarilla para productores lecheros, harina integral y harina solvente, así como los diferentes aceites refinados para el consumo doméstico. En Bolivia la producción oleaginosa es liderada por la soya en un 94% y el restante 6% por el girasol.

Además de abastecer el mercado interno, tiene un perfil orientado al mercado externo, ya que aproximadamente el 80% de la producción está destinada a la exportación con valor agregado, aportando a la base exportadora de productos no tradicionales de Bolivia.

El desarrollo de la industria oleaginosa se ve limitado por la producción de granos, al ser estos la materia prima. En los últimos 5 años la superficie sembrada se ha expandido ligeramente, con niveles de rendimiento constantes y con una producción que gira en torno a 3 millones de toneladas por año, mientras que la capacidad de procesamiento alcanza casi a 5 millones de toneladas. De manera que un crecimiento sustancial en el sector industrial necesariamente depende del incremento de la producción del sector productivo primario.

Racionalidad del Producto y Servicio

La industria oleaginosa es crucial para otras industrias también al abastecer en el mercado interno de subproductos para la alimentación del sector pecuario.

Los principales productos de las industrias oleaginosas son los aceites comestibles para consumo de la población y otros subproductos, que en orden de volúmenes serían la harina solvente de soya, que es usada como proteína en la producción de carne; el aceite crudo, como insumo para los aceites comestibles y margarinas; la cascarilla de soya, como fibra para el sector lechero, y la lecitina. Lo anterior deriva en la otorgación de valor agregado a la materia prima.

Como se mencionó anteriormente, es necesario fortalecer la cadena productiva primaria, en ese sentido, las empresas oleaginosas contribuyen al proveer de financiamiento a productores, abogar por el uso de semillas genéticamente mejoradas y promover el control del contrabando proveniente de Argentina.

En la actualidad, la producción de soya mundial¹ es determinada predominantemente por el rendimiento de los cultivos, que explica $\frac{3}{4}$ del crecimiento mundial, mientras que el aumento en las áreas de cultivo solo el $\frac{1}{4}$. Asimismo, es una característica de los países productores de Latinoamérica que, por el rápido crecimiento que presenta el grano de soya, el cultivo se realice en dos campañas, a diferencia de otros productores mundiales. Bolivia no es ajena a esta práctica, al realizar una campaña de invierno y otra de verano.

Empresas Agroindustriales

Las principales empresas inmersas en el mercado oleaginoso boliviano son Industrias de Aceite S.A., Gravelal Bolivia S.A., Industrias Oleaginosas S.A., Sociedad Agroindustrial Nutrioil S.A. y Procesadora de Oleaginosas Prolega S.A. las cuales poseen entre capitales nacionales y extranjeros.

Una de las vías de financiamiento que ha aportado a su crecimiento a lo largo de los años, así como al fortalecimiento de sus operaciones, provino del mercado de valores, al ser considerado un sector estratégico dentro de la economía.

Las cuentas más sobresalientes de los Estados Financieros² de las empresas del sector, compuesto por Industrias de Aceite S.A., Gravelal Bolivia S.A., Industrias Oleaginosas S.A., Sociedad Agroindustrial Nutrioil S.A. y Procesadora de Oleaginosas Prolega S.A. se presentan a continuación:

¹ Según la publicación OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032.

² Información pública.

Cuenta (en miles de Bs)	dic-23 ³
Total Activos	12.179.730
Inventarios	2.061.104
Total Pasivo	7.270.652
Deuda Financiera de Corto Plazo	3.408.174
Deuda Financiera de Largo Plazo	2.867.415
Total Patrimonio	4.909.075
Ingresos (12 meses)	11.207.564
EBITDA (12 meses)	512.432
Utilidad Neta (12 meses)	186.915

De donde se puede extraer que los inventarios representan el 16,92% del total activos, teniendo un peso medianamente bajo; la deuda financiera de corto plazo representa el 27,98% del total pasivo más patrimonio y la deuda financiera de largo plazo el 23,54%, de esta manera, la estructura de financiamiento se concentra más en el corto plazo y en su conjunto es significativa. Asimismo, el margen EBITDA es de 4,57% y el margen neto de 1,67%, niveles reducidos por efecto de los precios internacionales desfavorables y la disponibilidad de materia prima en el mercado local.

Asimismo, se presenta adicionalmente el cálculo de algunos indicadores:

Indicador	dic-23
Pasivo Total/Patrimonio	1,48
Deuda Financiera/Patrimonio	1,28
Deuda Financiera/EBITDA	12,25
Cobertura de Gastos Financieros	1,35
ROE	3,81%
Prueba Ácida	1,39
Ciclo de Conversión de Efectivo	92
Análisis DuPont	3,81%
Margen Neto	1,67%
Rotación de Activos	0,92
Apalancamiento	2,48

Se observa un nivel endeudamiento que sobrepasa la unidad de manera mesurada, un EBITDA debilitado por el contexto de precios internacionales desfavorables que incide en un extenso periodo de cobertura de la deuda financiera, así como ajustada cobertura de gastos financieros. El ROE alcanza niveles medios, que, según la descomposición de DuPont, se vio limitado por la baja marginación neta, que refleja una estructura de costos y gastos elevada con relación a la magnitud de los ingresos. Adicionalmente, la rotación de activos muestra una eficiencia adecuada en la utilización de activos para la generación de ventas, y el apalancamiento revela un acceso considerable a fuentes de financiamiento externas, con un efecto predominante y multiplicador sobre la rentabilidad. Por otro lado, la prueba ácida evidencia la baja dependencia de la realización de inventarios para el cumplimiento de obligaciones de corto plazo, con un alcance holgado. El ciclo de conversión de efectivo es corto, con periodos moderados para la rotación de inventarios y cuentas por cobrar.

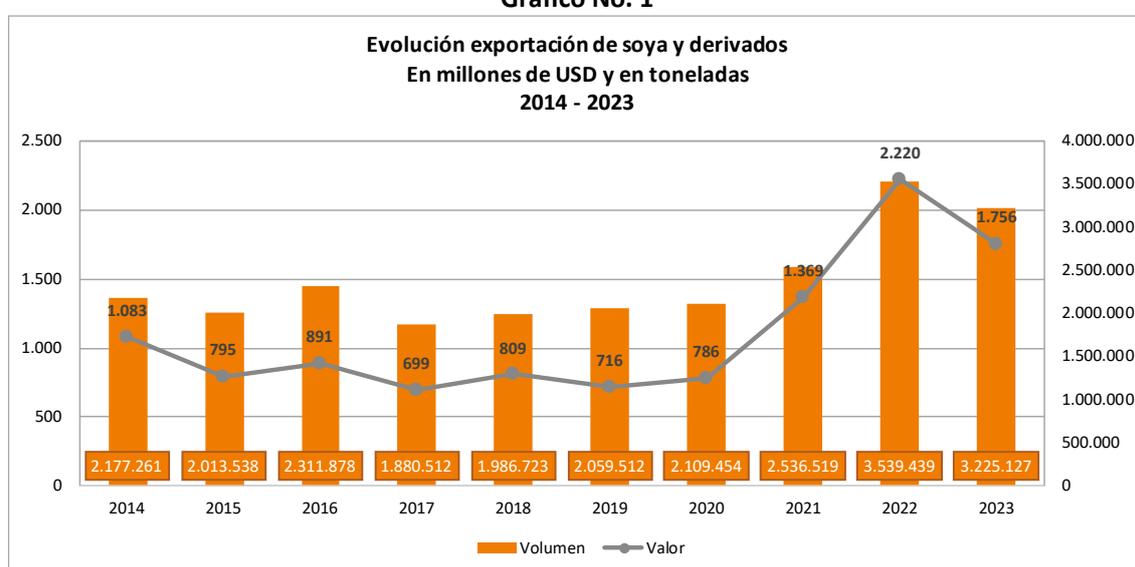
³ Considera la sumatoria de las respectivas cuentas para las empresas del sector.

Exportación y Mercados

Las exportaciones bolivianas de soja y derivados expusieron variación a lo largo de los años, según el comportamiento del precio en el mercado internacional, así como por el rendimiento de los cultivos con efecto sobre la oferta local del grano.

Las exportaciones fueron variables entre 2014 y 2020, exponiendo únicamente niveles de exportaciones mayores a los mil millones en 2014. Por su parte, en 2021 y 2022 la tendencia fue creciente, hasta alcanzar un valor de exportaciones máximo de USD 2.220 millones en 2022 por la venta de 3,54 millones de toneladas, con un crecimiento en el valor de 62,16% y en el volumen de 39,54%, con respecto a 2021. En 2023 presentó altos niveles (USD 1.756 millones, con un volumen de 3,23 millones de toneladas), sin embargo, con un descenso respecto a 2022, de forma que el valor decrece en 20,89% y el volumen en 8,88%, donde se evidencia que prevalece el efecto precio. En 2023 la soja llegó a representar el 16,09% del total de exportaciones, lo que resalta su importancia. Los principales países de destino fueron: Colombia (46,66%), Perú (22,23%), Ecuador (10,18%), Argentina (10,17%), y Chile (5,00%).

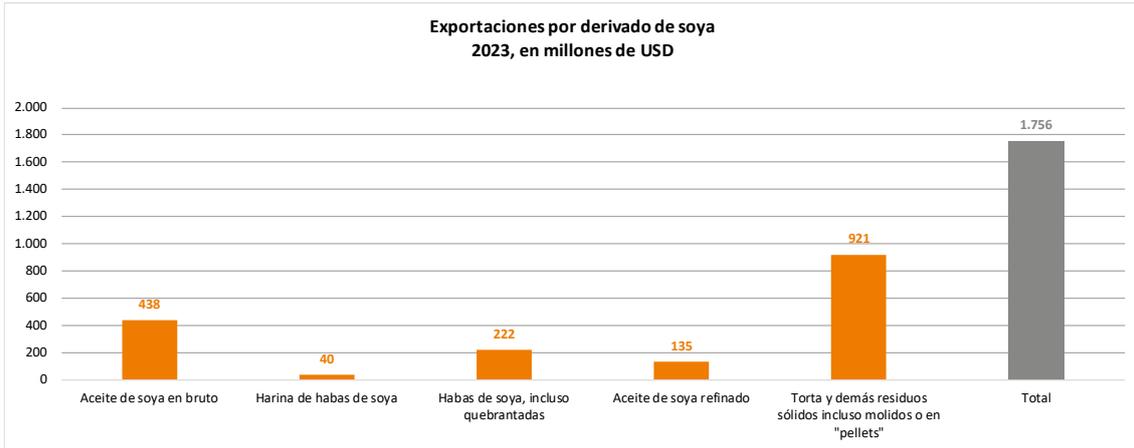
Gráfico No. 1



Fuente: IBCE de 2013 a 2021 e INE para 2022 y 2023 / Elaboración: PCR S.A.

Adicionalmente, las exportaciones de derivados de la soja en 2023 estuvieron compuestas principalmente de la exportación de torta y demás residuos sólidos, incluido molidos o en "pellets" alcanzando USD 921 millones, de aceite de soja en bruto por USD 438 millones y habas de soja, incluso quebrantadas por USD 222 millones. Representando exportaciones menores la harina de habas de soja y el aceite de soja refinado.

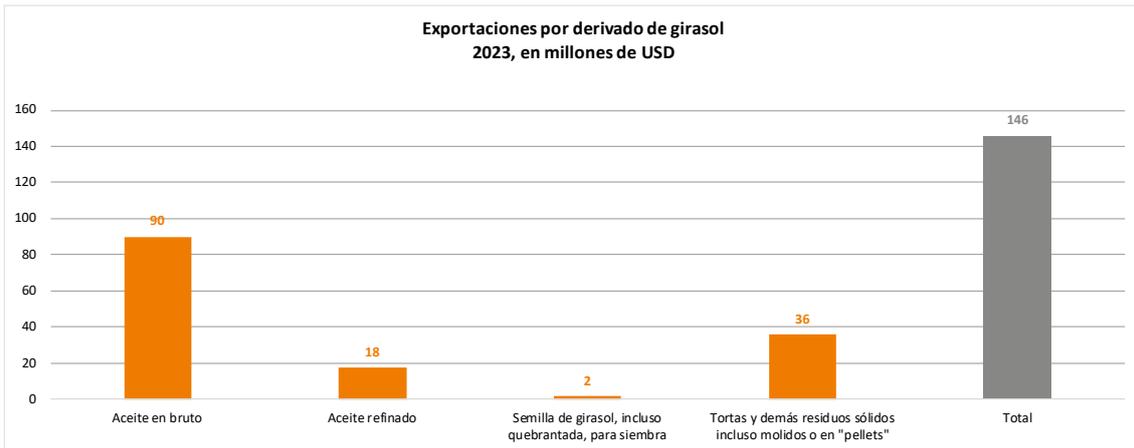
Gráfico No. 2



Fuente: INE / Elaboración: PCR S.A.

Por otro lado, durante 2023 las exportaciones de derivados de girasol tuvieron esencialmente mayor participación de aceite en bruto por USD 90 millones, tortas y demás residuos sólidos incluso molidos o en "pellets" por USD 36 millones y aceite refinado por USD 18 millones, totalizando exportaciones por USD 146 millones. Los principales destinos de las exportaciones de derivados del girasol fueron: Colombia (44,89%), Ecuador (38,44%), Perú (8,00%), Chile (4,37%) y Brasil (3,65%).

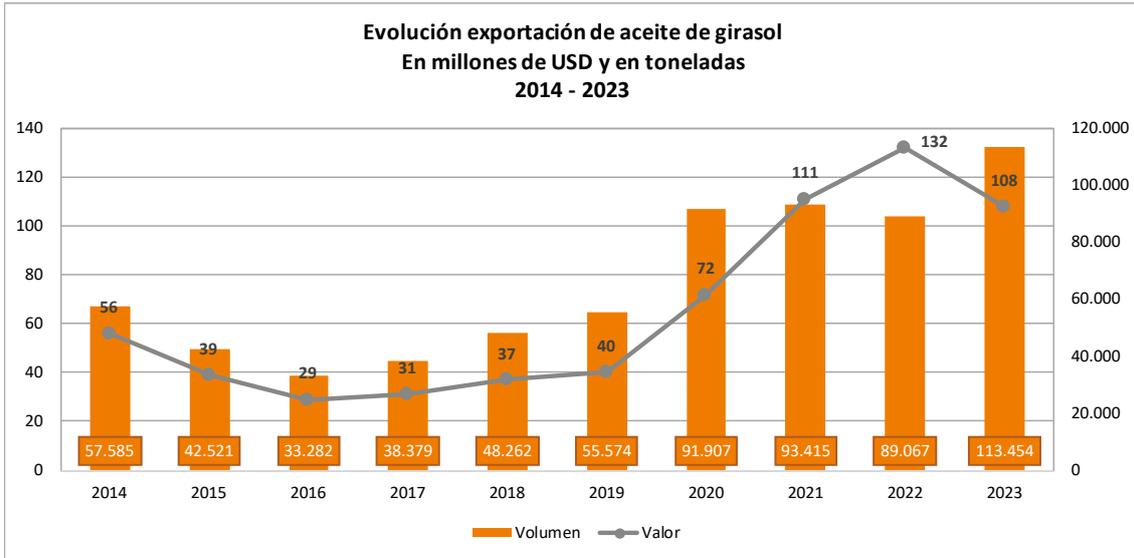
Gráfico No. 3



Fuente: INE / Elaboración: PCR S.A.

Asimismo, las exportaciones de aceite de girasol expusieron una caída entre 2014 y 2019 debido a la marcada reducción en la superficie cultivada de girasol en esos años; a partir de 2019 se presenta una recuperación en la superficie cultivada y es acompañada por un aumento en el rendimiento a partir de 2020, punto desde el cual se evidencia un repunte en las exportaciones, en 2022 la exportación alcanzó el máximo histórico de USD 132 millones por la venta de 89.067 toneladas métricas de aceite de girasol (entre aceite en bruto y aceite refinado), donde primó el efecto precio, que tuvo un marcado ascenso a causa de la guerra Rusia - Ucrania. Durante 2023 el precio tuvo un impacto negativo, dado que a pesar del crecimiento de 27,38% en el volumen exportado, el valor exportado cayó en 18,27%, de forma que estos alcanzan 113,45 miles de toneladas y USD 108 millones.

Gráfico No. 4



Fuente: IBCE de 2012 a 2021 e INE para 2022 y avance 2023/ Elaboración: PCR S.A.

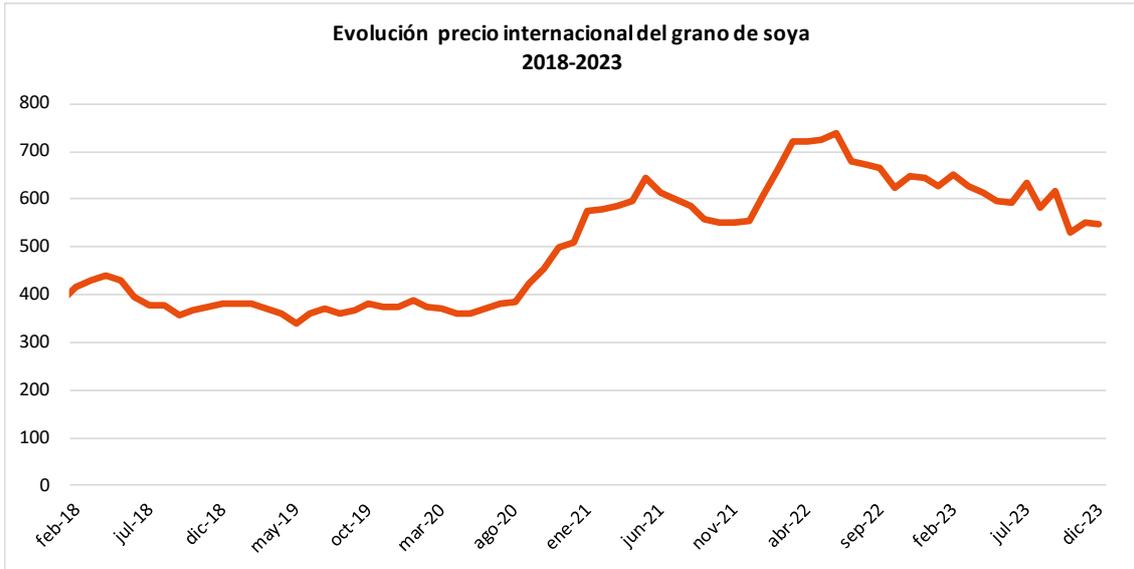
Precios

Los precios de los granos del sector oleaginoso dependen del volumen de producción mundial, de la demanda de estos, de los factores climatológicos, las expectativas de siembra y cosecha, además de otros factores, como la guerra comercial entre China y Estados Unidos, el COVID-19 y el conflicto entre Rusia y Ucrania. Al tratarse de commodities, sus precios presentan volatilidad en el tiempo, aspecto que determina las transacciones comerciales de compra y venta.

La soya es requerida por parte de exportadores de grano e industrias oleaginosas que lo procesan, ya sea para exportación de sus derivados u obtención de bienes finales. Este insumo es considerado un commodity fuerte dentro de las materias primas y su precio se determina en la Bolsa de Chicago.

Entre 2018 y junio 2020 el precio del grano de soya presentó estabilidad, con un promedio de USD 379,30 por tonelada métrica, sin embargo, para julio 2020 comienza con una tendencia hacia el alza a medida que se aplicaban desconfinamientos y normalización de las actividades, bajo el contexto de la crisis de contenedores y un retraso en la cadena logística y de suministro que causaron se incrementen los precios en commodities de alimentos y energía principalmente, esta tendencia en el precio se extendió hasta mayo de 2021, alcanzando el precio máximo de USD 646,80 por tonelada métrica, debido también a la fuerte demanda de China. Por el periodo restante de 2021 presentó una progresiva reducción, llegando a USD 554,14 por tonelada métrica. El inicio de 2022 estuvo marcado por la amenaza de Rusia de invadir Ucrania, con sus fuerzas militares atestadas en las fronteras entre ambos países, de esta manera las expectativas del mercado se formaron hacia el alza nuevamente desde enero, ubicándose en USD 606,22 por tonelada métrica. Una vez que se materializó la invasión, el precio expuso crecimientos adicionales del 9% tanto en febrero y marzo, llegando al máximo de USD 737,06 por tonelada métrica en junio 2022, presentando luego un ligero descenso hasta ubicarse en USD 645,67 al cierre de diciembre de 2022. En conjunto, en 2022 también intervinieron condiciones climáticas adversas en Sudamérica, principal región productora de soya, así como la alta demanda de China para fortalecer su producción de carne de cerdo. En 2023 los precios fueron descendentes, con un retroceso de 15,22% con respecto al final de 2022. Estas bajas en el precio se sustentan en un buen desempeño de la campaña en Brasil y Estados Unidos.

Gráfico No. 5

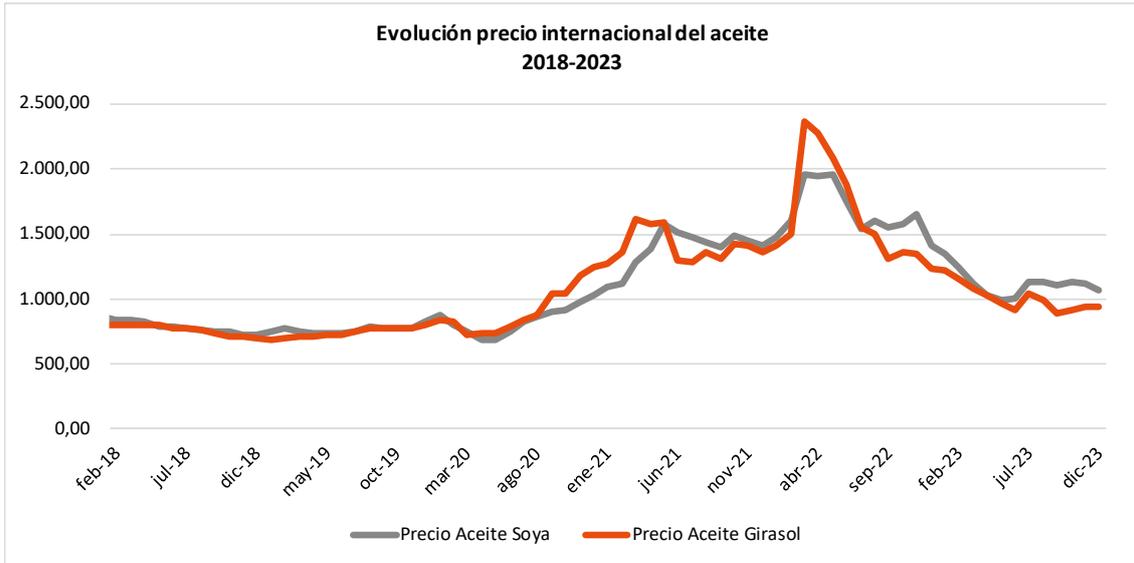


En cuanto a los precios del aceite de soya y el aceite de girasol, que presentan un valor agregado por la industrialización de las respectivas materias primas, se observa que, entre ambos tienen un comportamiento muy similar, al ser sustitutos perfectos. Asimismo, se evidencia que atravesaron una tendencia de expansión a partir de junio 2020 por la coyuntura explicada anteriormente. Expone puntos máximos en mayo de 2021 y entre marzo y mayo de 2022. Durante el primer periodo de expansión generado por el evento extraordinario de la pandemia alrededor de un año, para luego presentar volatilidad y experimentar los efectos de un nuevo evento extraordinario como la guerra Rusia – Ucrania con expansión entre enero y junio 2022 y posterior volatilidad. Durante 2023 los precios fueron decrecientes, con algunos leves repuntes, de forma que el retroceso fue de 24,61% para el aceite de soya, y de 23,49% para el aceite de girasol, con relación al año anterior. Se resalta que el precio de los aceites está altamente relacionado con el comportamiento del grano de soya. Asimismo, implícitamente el mercado asigna un mark-up promedio de 114,32% al aceite de soya por encima del precio del grano de soya por el nivel de industrialización que presenta.

Para el periodo de análisis de 6 años, el precio del grano de soya presenta un promedio de USD 504,34 y un coeficiente de variación⁴ de 24,66%, mientras que los precios del aceite de soya y de girasol presentan promedios de USD 1.093,71 y USD 1.079,29, respectivamente, y coeficientes de variación de 32,72% y 35,66%, respectivamente, denotando que todos estos commodities presentan un nivel de volatilidad significativo y que esta es mayor en los aceites.

⁴ El coeficiente de variación es la división entre la desviación estándar y el promedio y es utilizado como una medida de variabilidad (volatilidad) de las observaciones con relación al valor medio que tiene un activo, mientras más alto sea, mayor la variabilidad del activo.

Gráfico No. 6



Contexto tecnológico, factores externos que afectan al sector y hechos relevantes

Contexto Tecnológico	<p>Los productores tienen la intención de implementar los eventos en soya Intacta y HB4 tolerante a sequía (nuevos eventos de Organismos Genéticamente Modificados), por lo cual la Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo está realizando las gestiones pertinentes con los organismos reguladores. Estos eventos permitirán mejorar la productividad y mitigar las pérdidas por sequía y ataque de plagas.</p>
Factores Externos	<ul style="list-style-type: none"> - Contrabando de productos provenientes de Argentina. - Programa Biodiésel. - Uso de biotecnología en los países productores de soya vecinos con mayor productividad. - Fenómenos climatológicos.
Hechos Relevantes	<ul style="list-style-type: none"> - Se registra una sequía histórica desde el inicio de la campaña de verano 2023 – 2024 que se prolongó durante el desarrollo del cultivo, en las regiones Pailón, Cuatro Cañadas, San Julián y San José de Chiquitos, donde se concentra el 55% de la superficie cultivada. Esta situación representa un riesgo para la sostenibilidad de la cadena productiva de la soya. - En marzo de 2024 el gobierno inauguró en Santa Cruz la primera planta de Biodiésel del país, con el fin de sustituir importaciones. El proyecto involucra la puesta en marcha de dos plantas más, una en la ciudad de El Alto, cuya inauguración se prevé en diciembre de 2024 y otra de aceites hidrotratados (HVO) que estará lista para 2025. Las primeras dos plantas tendrán una capacidad productiva de 1.500 barriles diarios, mientras que la de HVO de 9.000 barriles diarios. Dichas plantas se alimentarán de plantaciones de especies oleaginosas. Sin embargo, destinar el aceite crudo de soya a las plantas de biocombustible podría limitar la disponibilidad para exportar dicho producto.

	<ul style="list-style-type: none"> - El 2023, el Ministerio de Medio Ambiente a través del Comité Nacional de Bioseguridad, mediante resolución administrativa aprobó que se pueda avanzar en el proceso de evaluación de riesgo del evento en soya HB4. De esa manera es que se logró comenzar con la siembra del ensayo de evaluación. Con la información técnica resultante se podría lograr aprobar este evento dentro del cultivo de soya.
--	--

Proyecciones y Tendencias Internacionales⁵

Se espera que la producción de soya alcance en 2032, 415 millones de toneladas métricas y que Brasil y Estados Unidos representen 2/3 de la producción mundial y el 80% de las exportaciones globales. Asimismo, respecto al crecimiento en la producción de grano de soya para la próxima década está prevista en 0,9% por año, frente al 2,2% de la última década y se estima que el crecimiento de las importaciones de soya por parte de China sea de 0,7% por año hasta llegar a 102 millones de toneladas métricas en 2032.

El uso de aceite vegetal para biodiésel actualmente representa el 16% del uso global de aceite vegetal, se prevé que crezca, especialmente en mercados emergentes como Brasil e Indonesia, así como en Estados Unidos. Por otro lado, se espera que en países desarrollados la demanda de aceite vegetal para el consumo se desacelere, lo propio con relación a alimentos proteicos basados en soya para ganado, sin embargo, los mercados emergentes brindarán un mayor dinamismo, a medida que cambian sus hábitos de consumo y su población requiera mayor crianza de ganado.

Conclusiones y Perspectivas

Si bien los volúmenes producidos en el país tienen una baja participación en la contribución mundial, la actividad oleaginosa es una de las principales dentro del movimiento económico nacional y provee importantes divisas por el significativo aporte a la base exportadora.

La capacidad instalada de la industria oleaginosa es mayor a la capacidad productiva de grano, viéndose limitada por esta. Por lo que, la industria oleaginosa contribuye a fortalecer la producción primaria de granos, financiando productores, intercediendo para el uso de nuevas tecnologías y fomentando el control del contrabando.

Los precios del grano de soya, aceites de soya y girasol expusieron máximos a mitad de 2021 y a mitad de 2022, procesos alcistas que arrancaron posterior al desconfinamiento y al conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, respectivamente. Posteriormente, se presentaron periodos de alta volatilidad hasta el cierre de 2022 y una contracción durante 2023, aspectos que influyeron en menores exportaciones (en valor) y, por ende, en un desempeño financiero debilitado de las empresas del sector.

Las fuertes sequías en la Zona Este de producción soyera en Santa Cruz representan la principal amenaza del sector, limitando la capacidad exportadora del país, así como poniendo en riesgo la sostenibilidad de la industria agrícola y de todos los participantes de la cadena productiva de la soya.

La implementación de plantas de biodiesel podría constituirse en una oportunidad para la industria, sin embargo, también limitará la disponibilidad de derivados de la soya y girasol para exportación,

⁵ Basadas en la publicación OECD-FAO Agricultural Outlook 2023-2032.

por lo que, jugará un rol determinante la posibilidad de acceder a biotecnología para aprovechar de mejor manera ambas alternativas.

Referencias

- INE (Instituto Nacional de Estadística).
- IBCE (Instituto Boliviano de Comercio Exterior).
- USDA (United States Department of Agriculture).
- <https://www.indexmundi.com/commodities/> (Consulta: viernes, 3 de mayo de 2024).
- ANAPO (Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo)
- Market Monitor, AMIS (Agricultural Market Information System)
- OECD/FAO (2023), OECD – FAO Agricultural Outlook 2023 – 2032, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/08801ab7-en>
- <https://www.lanacion.com.ar/agencias/la-cuota-de-eeuu-en-el-mercado-chino-de-soja-disminuye-a-medida-que-argentina-aumenta-su-oferta-nid29042024/> (Consulta: viernes, 3 de mayo de 2024).
- <https://es.investing.com/news/economic-indicators/las-importaciones-chinas-de-soja-aumentan-un-11-interanual-en-2023-su-primera-alza-en-tres-anos-2536882> (Consulta: viernes, 3 de mayo de 2024).
- <https://www.la-razon.com/financiero/2024/01/14/el-uso-de-biotecnologia-mejorara-rendimientos-en-mas-del-35/> (Consulta: viernes, 3 de mayo de 2024).
- <https://www.americaeconomia.com/negocios-e-industrias/primera-planta-de-biodiesel-en-bolivia-iniciara-operaciones-este-martes-en> (Consulta: viernes, 3 de mayo de 2024).
- https://eldeber.com.bo/economia/arce-inaugura-la-primera-planta-de-biodiesel-en-santa-cruz-que-producira-1500-barriles-diarios_361094 (Consulta: viernes, 3 de mayo de 2024).
- <https://publiagro.com.bo/2023/08/exportaciones-precios-de-la-soya-y-sus-derivados-caen-un-20-y-425/> (Consulta: viernes, 3 de mayo de 2024).
- <https://www.economy.com.bo/articulo/economia/anapo-soya-enfrenta-peor-crisis-ultimos-30-anos/20240409153956012997.html> (Consulta: viernes, 3 de mayo de 2024).
- <https://www.opinion.com.bo/articulo/revista-asi/luz-verde-biotecnologia-soya-bolivia-avances-dan-esperanza/20240303000053938531.html> (Consulta: viernes, 3 de mayo de 2024).